

POR UNA

VIDA DIGNA

FUERZA POBLADORA DE CHILE

TRANSFORMANDO CHILE

Editorial

Han sido meses de incansable preparación para esta primera Actividad Cultural y Familiar: "Por Una Vida Digna" y por ello, es importante para nosotros el destacar la participación, el compromiso y la organización de todas las vecinas y vecinos que trabajaron con nosotros, codo a codo para hacer posible esta actividad; en las diversas reuniones de su organización, en las campañas de propaganda y jornadas de coordinación que tuvimos.

Realizamos esta actividad para decirle a los demás pobladores de la Zona Norte de Santiago, qué es para nosotros una Vida Digna, para contarles cómo cada organización ha trabajado en ese camino, enfrentando problemas iguales como por ejemplo: el discriminador e insuficiente sistema de recolección de basura, principal causa que en nuestras poblaciones haya micro basurales; el difícil y desigual camino hacia una vivienda propia, que hace que pasemos años esperando una solución y una vez resuelta tenemos que enfrentar las malas construcciones de nuestras viviendas; la pésima atención de salud que enfrentamos a diario en los consultorios y servicios de urgencia, que hace que nuestra familia este siempre con miedo a enfermarse porque quedamos de manos cruzadas cada vez que necesitamos atención oportuna y de calidad. Porque sabemos que estos no son problemas aislados, son nuestros problemas, los problemas que vivimos a diario todos los pobladores de Chile, y por comunes que son, también las pequeñas experiencias de organización con las que contamos son grandes enseñanzas para saber cómo enfrentarlos, porque nadie mejor que nosotros se organiza y lucha por solucionarlos.

Ya son un poco más de dos años que existimos como FUERZA POBLADORA DE CHILE y desde entonces hemos trabajado en cada una de nuestras organizaciones, aprendiendo, pensando, convocando a nuestros vecinos, luchando y enfrentando a quienes nos niegan a diario una Vida Digna. Convencidos que necesitamos tener una sola voz que exprese nuestra fuerza para cambiar el presente, porque no nos conformamos con la vida que este país nos ofrece, vida que avalada por empresarios y políticos de turno, les ofrecieron a nuestros padres ayer y hoy nosotros, vivimos de igual manera las injusticias de este sistema. El camino no ha sido fácil, como adultos hemos tenido que asumir que nuestro aporte es fundamental para la población, que es nuestro rol motivar al resto de nuestros vecinos; los jóvenes han aprendido que se pueden organizar junto con otros y que la población es su espacio, porque pueden ser un aporte a sus vecinos, desde la música, el deporte, la política, la propaganda, etc. Y los más pequeños de la población se juntan en torno a sus talleres de niños colocando alegría y colores para la población, para una mejor población.



Continúa...



Solo luchando avanzamos

Quizá esta será una de tantas actividades que inscribiremos en nuestra historia como FUERZA POBLADORA DE CHILE, pero el valor de ésta y de las actividades que vendrán estará en cada confianza ganada de nuestros vecinos, el compromiso que vamos fortaleciendo y la alternativa que irá creciendo, con la que enfrentamos el presente y que hará que nuestro futuro sea de una vez y para siempre como lo soñamos, hasta que la Vida Digna sea nuestra realidad.

Saludamos fraternalmente a todas las organizaciones que ya son parte de la Fuerza Pobladora e invitamos a todos los vecinos y vecinas que aún no se organizan para que formen parte de la Fuerza de miles y que se organicen en sus poblaciones, porque ya no están solos, nosotros tenemos la experiencia, el compromiso y la convicción de que los pobladores seremos cada vez más fuertes si organizados enfrentamos nuestros problemas y juntos luchamos en el camino hacia una Vida Digna para todos los pobladores de Chile.

Comité Nacional
FUERZA POBLADORA DE CHILE
Invierno-2016

CON LA FUERZA MILES FUERZA POBLADORA DE CHILE

Nuestra política: TRABAJAR EN LA POBLACIÓN

En Huechuraba, Conchalí, Cerro Navia y Renca, como en tantos otros lugares de Chile, somos muchos los que nos organizamos a diario en nuestras poblaciones. Si bien son muchas las maneras concretas de hacerlo y también muy variados los temas o problemáticas que trabajamos, tenemos en común algunos elementos que distinguen a la Fuerza Pobladora de Chile. Estos son:

Construimos organización, porque es la herramienta que nos hace falta para poder enfrentar las injusticias desde su raíz. Pensamos que para vivir dignamente tan necesario como trabajar, es también organizarse. Nuestras organizaciones trabajan de forma cotidiana, honesta y planificada;

Trabajamos por la población, porque organizarse tiene sentido cuando sus objetivos son los objetivos de todos los pobladores. Nuestras organizaciones no trabajan sólo para sus socios ni mucho menos para complacer a sus dirigentes, al contrario, aspiran a reunir la fuerza de todos los niños, jóvenes y adultos de la población en función del objetivo común de alcanzar una vida digna;

Fortalecemos el poder de nuestra gente, a partir del volver a creer en la fuerza que nace de la organización, el trabajo y la lucha. El poder de los pobladores es el que nos va permitiendo hacer actividades que ya no creíamos posibles en nuestras poblaciones, el que nos permite conquistar pequeñas mejoras concretas en nuestras condiciones de vida y el que juntos vamos a fortalecer para enfrentarnos a quienes le niegan una vida digna a los pobladores de Chile;

Luchamos con dignidad, porque no dependemos de nadie más que nosotros mismos, no transamos el objetivo de vivir dignamente por nada ni perdemos de vista que las injusticias que vivimos existen porque benefician a otros. Sabemos que la fuerza unida de los pobladores, la mayoría de Chile, será protagonista de los cambios que vendrán y por eso, nos sentimos orgullosos de ser pobladores.

Poner en práctica estos 4 elementos en la población donde uno se encuentre, es la política de la Fuerza Pobladora de Chile y con ella, esperamos ir logrando mejoras concretas en nuestras poblaciones e ir forjando una fuerza poblacional poderosa, con la que conquistemos una vida digna para todos.

EL SUEÑO DE LA CASA

Sobre el sueño de la casa propia hay mucho en nuestra historia, crecimos en poblaciones que se construyeron de la mano de grandes proyectos comunitarios, asociados a cajas de trabajadores, cooperativas de vivienda y tomas de terreno, llenas de pobladores que vieron en otras épocas la necesidad de organizarse para adquirir este derecho fundamental, ya sea a través de la organización, el trabajo y la lucha también.

Hoy en día las cosas son distintas, para tener una casa hay que endeudarse –y si es que a uno le dan el crédito- de 20 a 30 años para pagar casas o departamentos 3 o 4 veces más pequeños que viviendas que nuestro padres construyeron o compraron pagando por no más de 10 años.

Y si formamos un comité de vivienda, hay que solucionar el valor de los puntajes para la postulación, el tamaño reducido de las viviendas en relación nuestras familias, la sobrepoblación de casas en terrenos reducidos, las irregularidades de las constructoras en la ejecución de los proyectos, el largo camino de espera y a veces de lucha que nos lleva - a veces cuando ya es demasiado tarde- a la casa que tanto soñamos.

En Chile casi medio millón de familias necesita una casa: viven de allegados, arriendan, viven en tomas de terreno o simplemente viven en la calle. Además hay 41 mil subsidios que no pueden cobrarse por la falta de terrenos disponibles para la construcción de viviendas sociales, puesto que el valor de éstos suele superar con creces el monto que el ministerio pone a disposición para tales fines. Además, el monto entregado por el Estado en



comparación con el valor de viviendas usadas no permite la compra de viviendas con todos los requerimientos necesarios para vivir.

Y por si fuera poco, nuestras casas se deterioran con más rapidez que otras. A veces de manera inmediata presentan problemas: en la calidad de los materiales, la terminación de los trabajos – como filtraciones de lluvias, calidad de escaleras, aislamiento térmico, etc.-, y son construidas en entornos que, a veces no cuentan con todo el equipamiento urbano cercano como: escuelas, consultorio, áreas verdes, infraestructura deportiva como canchas, estadios, complejos deportivos, plazas, etc.

¿La solución?

Acortar tiempo de acceso a la vivienda; Considerar participación directa de los pobladores en diseño, tamaño, distribución, accesibilidad; Mejorar calidad de la vivienda, es nuestra familia la que vivirá allí; Mejores políticas de mejoramiento y ampliación para los que no quieren dejar su población.

Todo esto debe hacerse incluso si es necesario disminuir ganancias de empresas ejecutoras, que lucran con el derecho y esperanza de los pobladores, solo para acumular más riqueza mientras nosotros acumulamos deudas o mal sabores.

Nosotros en la Fuerza Pobladora estamos convencidos que solo la unión, lucha y organización de los pobladores puede dar cara a esta situación y que debemos cambiar toda la sociedad para que la dignidad este siempre en el centro de la solución de nuestros problemas.



BASURA EN LA POBLACIÓN



Da casi lo mismo el lugar donde uno viva, si ese lugar es una población, somos testigos seguros de las grandes cantidades de basura que se acumulan y ensucian nuestro entorno más próximo, generándose un problema evidente a nuestros ojos, pero al parecer invisible para quienes pasan su vida lejos de la población.

En nuestro país se producen diariamente miles de toneladas de basura, tanto así, que cada uno de nosotros genera en promedio alrededor de 1 kilo de basura al día, cifra que debido a nuestro estilo de vida actual, va en aumento conforme pasa el tiempo. A pesar de esto, las políticas de manejo de los residuos se enfocan principalmente en la recolección, traslado y depósito en vertederos, reciclándose sólo una décima parte de la basura producida a nivel nacional, lo que evidentemente provoca un problema medioambiental muy importante asociado a la contaminación del suelo y el agua, que incluso llega a situaciones de colapso, como fue el caso del incendio en el vertedero Santa Marta ocurrido a principios de este año.

Además de esta mala administración y el problema medioambiental que ello ocasiona y que termina afectando directamente nuestras condiciones de vida, las políticas del Estado en torno al manejo de la basura se centran fundamentalmente en la privatización del servicio asociado a este tema, lo que significa para los empresarios ligados al rubro un negocio más que redondo, quienes se preocuparán siempre de lograr las mayores ganancias sin importarles la mala calidad del servicio que otorgan en nuestras poblaciones.

Fiel reflejo de esto último es que cotidianamente los pobladores nos vemos obligados a lidiar con vertederos ilegales y microbasurales cerca de

nuestras casas, ahí mismo donde vivimos, donde dormimos, comemos, las esquinas y plazas donde juegan nuestros hijos y nos relacionamos con los vecinos. Es claro entonces que los problemas de la basura no se generan tan comúnmente en todas partes, sino más bien en las poblaciones, porque ahí es donde vivimos la mayoría y, a pesar de eso, ninguna cuenta con un servicio de recolección más completo que efectivamente resuelva el problema.

El Estado por su parte, a través de los municipios, insiste en que la raíz del problema de la basura en las poblaciones está en los malos hábitos de los pobladores, promoviendo con ello los conflictos entre vecinos y desligándose totalmente de su responsabilidad en el asunto.

¿Qué debemos hacer entonces?

La única alternativa que tenemos los pobladores frente a esto es organizarnos y luchar. Debemos dejar de lado la idea de que somos nosotros mismos o nuestros vecinos los responsables principales del problema de la basura en nuestras poblaciones, puesto que si bien sabemos que hay vecinos que no ayudan mucho, sabemos que son los políticos y empresarios que solo ven en la basura un lucrativo negocio y no una temática básica para el desarrollo de la vida en la población o para proporcionarnos un entorno limpio donde desarrollarnos plenamente.

Mientras la basura ofenda nuestra dignidad, mientras los pobladores sigamos siendo relevantes sólo por ser fuerza de trabajo disponible, nuestra única apuesta viable será la organización, codo a codo entre vecinos, desarrollando las acciones necesarias para paliar el problema, y la lucha por una solución real que no sólo quite la basura de nuestro alrededor, sino que mejore nuestras condiciones de vida en general, que nos permita vivir dignamente.



Ni olvidados, ni callados, somos pobladores organizados